

b

FLAMENCO

Utrera y Jerez, por bulerías

La fiesta

Cuadro de Utrera: Pepa de Utrera, El Cuchara, Diego Chamona, Inés de Lebrija, Teresa Gálvez, Manuel Requelo, José de la Buena, Pedro Peña y Manuel Loreto, *Pitín*. Cuadro de Jerez: María, *la Burra*, El Mono de Jerez, María Soleá, Juana Fernández, *la del Pipa*, Niño Jero. Utrera, 17 de agosto.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO
Utrera y Jerez, Jerez y Utrera, la magia del compás, aquí donde el compás está en el corazón de lo *jondo*. La bulería constante, persistente —salvo un par de pinceladas por tangos—, fue el exponente ideal de la fiesta gitana que se ofició en el castillo utrerano.

El compás en Utrera es tranquilo, sin aspavientos, austero, muy señor. Hay que ver al Cuchara componer su rechoncha figura en esos pasos dignísimos y solemnes de un gitano que lleva el compás en la sangre. Como lo llevan esas dos singulares *bailaoras* llamadas Inés de Lebrija y Teresa Gálvez. Y el cante de Requelo, con voz rajada y flamenquísima. Y el toque de Pedro Peña y Pitín.

El cuadro de Jerez hizo gala de un fastuoso dominio del género. Jero es un brujo en el toque buleriero, con una riqueza expresiva apabullante. José Vargas, *el Mono*, domina el género de arriba a abajo. Y Juana, *la Burra* y María Soleá son tres ilustres matronas en el secreto del mejor cante y el mejor baile del difícil arte de las bulerías.